Universo Barroco Iberoamericano

Lady Ann y el embajador viajan a Sevilla (Primavera de 1664)

Cristina Bravo Lozano
Fernando Quiles (editores)

Lady Ann y el embajador

viajan a Sevilla

(Primavera de 1664)

Cristina Bravo Lozano
Fernando Quiles (editores)

andavira editora
EnredARS

© 2022
Universo Barroco Iberoamericano
22º volumen

Editores
Fernando Quiles
Cristina Bravo Lozano

PUBLICACIONES ENREDARS

Director Enredars
Fernando Quiles García

Coordinador editorial
Juan Ramón Rodríguez-Mateo

Administración y gestión
María de los Ángeles Fernández Valle
Zara Mª Ruiz Romero

Gestión de contenidos digitales y redes
Victoria Sánchez Mellado y Elisa Quiles Aranda

Al cuidado de las traducciones
Cristina Padilla de Velasco

Imagen de portada
Las bodas de Caná, de Juan de Valdés Leal, 1661.
Fragmento Adquisición del Estado Español, 2013

Fotografías y dibujos
© de los autores, excepto que se especifique el autor de la imagen

© de los textos e imágenes: los autores
© de la edición:
Andavira Editora S.L.
E.R.A. Arte, Creación y Patrimonio Iberoamericanos en Redes / Universidad Pablo de Olavide

Dep. legal:
ISBN: 978-84-124831-6-1
2022, Santiago de Compostela / Sevilla, España

Edición financiada por la Comunidad de Madrid a través del Convenio plurianual con la Universidad Autónoma de Madrid en su línea de Proyectos de I+D dentro del Programa de estímulo a la investigación de Jóvenes Doctores, con referencia a SI1/PJI/2019-00270, en el marco del V-PRICIT (V plan Regional de Investigación Científica e Innovación Tecnológica).

Dirección General de Investigación e Innovación Tecnológica
CONSEJERÍA DE CIENCIA, UNIVERSIDADES E INNOVACIÓN
Comunidad de Madrid

Edición financiada por el Proyecto I+D+i. PAIDI 2021 P20_00838 Atlas histórico de las celebraciones públicas en Andalucía durante la Edad Moderna

Colabora

Comité Asesor UBI

Dora Arizaga Guzmán, *arquitecta. Quito, Ecuador*
Alicia Cámara. *Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). Madrid, España*
Elena Díez Jorge. *Universidad de Granada, España*
Marcello Fagiolo. *Centro Studi Cultura e Immagine di Roma, Italia*
Martha Fernández. *Universidad Nacional Autónoma de México. México DF, México*
Jaime García Bernal. *Universidad de Sevilla, España*
María Pilar García Cuetos. *Universidad de Oviedo, España*
Lena Saladina Iglesias Rouco. *Universidad de Burgos, España*
Ilona Katzew. *Curator and Department Head of Latin American Art. Los Angeles County Museum of Art (LACMA). Los Ángeles, Estados Unidos*
Mercedes Elizabeth Kuon Arce. *Antropóloga. Cusco, Perú*
Luciano Migliaccio. *Universidade de São Paulo, Brasil*
Víctor Mínguez Cornelles. *Universitat Jaume I. Castellón, España*
Macarena Moralejo. *Universidad Complutense, España*
Ramón Mújica Pinilla. Lima, Perú
Francisco Javier Pizarro. *Universidad de Extremadura. Cáceres, España*
Ana Cielo Quiñones Aguilar. *Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá. Colombia*
Delfín Rodríguez. *Universidad Complutense de Madrid, España*
Janeth Rodriguez Nóbrega. *Universidad Central de Venezuela. Caracas, Venezuela*
Olaya Sanfuentes. *Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, Chile*
Pedro Flor. *Univ. Aberta / Instituto de História da Arte - NOVA/FCSH, Portugal*

Índice

Cottington and Fanshawe: Introduction 9
Martin Murphy

Spain and England in the later Seventeenth Century: Transnational Cultural and Political Contexts 13
Piers Baker-Bates y Alistair Malcolm

"All this ceremony I hope is not instead of substance": Las entradas de Francisco Cottington y Richard Fanshawe en Sevilla 51
Alejandro Sell Maestro

Ecos de la Restoration. La misión diplomática de Sir Richard Fanshawe 77
Cristina Bravo Lozano

Diplomacia y ceremonial cortesano: La embajadora lady Ann Fanshaw en Madrid (1664-1666) 103
María Castañeda Fernández

Mujer y escritura de historia en la Restauración. El caso de Ann Fanshawe 133
Tania Robles Ballesteros

Las carrozas inglesas del embajador: El coche como *alter ego* en la ceremonia de entrega de cartas credenciales y el gobierno de los carruajes 161
Álvaro Recio Mir

Una semana en Sevilla (marzo-abril de 1664). El Embajador y Lady Ann Fanshawe en una ciudad tan grande como decadente 181
Fernando Quiles

La colonia mercantil inglesa de Sevilla en una época de transición (1660-1666) 197
María Grove Gordillo y Mercedes Gamero Rojas

La colonia de comerciantes ingleses de Sanlúcar de Barrameda (Cádiz) durante el señorío de los Pérez de Guzmán, duques de Medina Sidonia. El colegio inglés de San Jorge: espacio de representación y adoctrinamiento católico 219
Fernando Cruz Isidoro

José Román de la Torre y Peralta: Una carrera literaria en la Sevilla del Bajo Barroco 251
Cipriano López Lorenzo y Antonio Sánchez Jiménez

La *Festiva trompa al célebre aparatoso recibimiento del excelentísimo señor don Ricardo Fanshau, dignísimo embajador de Inglaterra a España* (1664), de José Román de la Torre Peralta: texto e introducción 265
Antonio Sánchez Jiménez y Cipriano López Lorenzo

From Seville to New York: How Archer Huntington Came to Buy the *Festiva Trompa* and Create the Hispanic Society 309
Patrick Lenaghan

Colofón 331
Cristina Bravo y Fernando Quiles

Traducciones 335

Colofón

Cristina Bravo Lozano
Fernando Quiles

Los tiempos de crisis alumbran nuevos espacios que, antes de esta coyuntura, no se veían con la misma perspectiva. De pronto, situaciones, hechos o procesos creativos emergen con fuerza y se nos muestran como novedosos cuando, en realidad, no lo eran, sino tan solo han aparecido ante nuestros ojos. La decadente evolución de Sevilla en la primera mitad del XVII, acelerada en las décadas siguientes, se produjo al tiempo en que empezó a perder su centralidad como "Puerto de Indias" en el mundo que la vio brillar. El abandono del sistema de flotas, *de facto*, en ese tiempo, trasladando a Cádiz la base de amarre de los navíos y el soporte de gran parte del tráfico comercial ultramarino, supuso una catástrofe para la ciudad de interior. Aunque la Casa de Contratación exigió el retorno a la situación previa, al cabo de un tiempo el proceso culminó con la mudanza de la propia institución regidora de los destinos de las flotas a la costa.

En todo este proceso hubo, sin duda, presiones, negociaciones en gran medida informales y disimuladas, con la injerencia de agentes de potencias extranjeras que operaban en la urbe hispalense. En este punto, la presencia inglesa a orillas del Guadalquivir hubo de ser notoria. En el libro que ahora cerramos hemos puesto de manifiesto la relevancia de la colonia británica en este escenario *imperial*, muy presente en todas las ciudades que jugaron un papel determinante en el flujo comercial trasatlántico. De entre todas las naciones extranjeras asentadas en Sevilla, mucho se ha escrito de flamencos, genoveses, irlandeses y, sobre todo, portugueses. Sin embargo,

la historiografía ha prestado menor atención a los ingleses, a pesar de que no se puede negar su creciente influencia en la esfera pública como demuestran la vitalidad de las firmas comerciales asentadas por sus naturales en este enclave o la institucionalización de corporaciones de su nación.

Con esta obra hemos querido poner en valor esta presencia en la vida de Sevilla y las otras dos *capitales* indianas, Cádiz y Sanlúcar de Barrameda, en un momento muy significativo. A comienzos de la década de 1660 se observa un punto de inflexión con la imparable pérdida de relevancia de la cabecera del Guadalquivir, al tiempo que aconteció el afianzamiento de una potencia como la restaurada monarquía de Inglaterra. El año 1664, el de la venida de Sir Richard Fanshawe y su esposa Lady Ann Harrison/Fanshawe, ocupa un particular lugar en este calendario dramático de Sevilla. Este representante de Carlos II Estuardo será recordado como hispanista, lector del teatro español e incluso traductor de algunos de los más destacados autores del Siglo de Oro, como Góngora. Su visita, de camino a la corte de Madrid, habrá de verse como una oportunidad para poner en contacto ambas metrópolis ultramarinas, Cádiz y Sevilla. Las intenciones inherentes en el viaje y el itinerario definido respondieron a unos intereses políticos y diplomáticos en los que subyació la correspondencia y la progresiva exaltación de la monarquía británica.

Empieza nuestro texto con la antesala de Sir Francis Cottington, del que Martin Murphy nos hace una breve, pero ajustada introducción. Su visión resulta muy oportuna para luego entender mejor el carácter poliédrico que envolvió a la compleja figura de Fanshawe. Su misión diplomática, origen del viaje y estancia en Sevilla con su extensa *familia*, ha de situarse en el marco histórico de referencia sobre las relaciones anglo-españolas en la década de los sesenta del siglo XVII. Con detenimiento y concreción, Baker-Bates y Malcolm ofrecen esta panorámica general.

La llegada de un embajador a su corte de destino seguía un estilo ceremonial específico, conforme a las etiquetas palatinas relativas a la primera audiencia. En su tránsito terrestre hasta alcanzar Madrid, donde se formalizaría el primer acto de su negociado, la recepción ofrecida a su paso debía corresponderse con la condición de tan ilustre representante regio. En su capítulo, Sell Maestro nos traslada a la llegada de Sir Richard en Sevilla. Con el precedente de la recepción ofrecida a Sir Francis Cottington años antes, realiza un estudio bien documentado sobre los usos y prácticas protocolarias de las entradas en las ciudades, función que involucró a los huéspedes y a los hospedados. La acogida y el agasajo demostrado durante la estancia temporal de Sir Richard en la urbe hispalense estuvieron determinadas por

dos factores políticos. Su nombramiento y su envío fáctico venían a materializar el restablecimiento de las relaciones diplomáticas anglo-españolas. Todo cuanto rodeó a la *Restoration* en Inglaterra es presentado por Cristina Bravo Lozano en su contribución, incidiendo en la naturaleza del encargo que portaba Fanshawe hacia la corte de Felipe IV, así como la evolución de sus oficios y gestiones en pro de los intereses de su señor, Carlos II Estuardo.

Con tales mimbres, se hacía necesario profundizar aún más en la cuestión diplomática, así como en el ceremonial cortesano, de lo que se ocupa a continuación María Castañeda. No podíamos olvidar un personaje clave en esta historia: Lady Ann Fanshawe. Culta y sensible dama, su papel trascendió al de consorte del embajador para adquirir notoriedad política y un alto grado de influencia. Haciendo gala de su enorme formación, no ocultó su pasión por las tradiciones españolas, sobre todo, la gastronómica, ámbito que le llevaría a componer un recetario. Tania Robles hace una ajustada presentación de tan distinguido personaje y presta particular atención a esta faceta de mujer escritora. Sus memorias, de hecho, constituyen una fuente de primer orden para seguir de cerca la labor diplomática de su marido y aportan detalles de gran riqueza sobre todo lo que veía y hacía en la cotidianeidad de la embajada.

La estancia en Sevilla es descrita con minuciosidad ante la multiplicidad de eventos y actos programados, así como el agasajo y tratamiento dispensado por las autoridades locales. En este entorno cobra gran interés el análisis de las carrozas y vehículos utilizados en los ingresos a las ciudades y el acompañamiento de los coches en ceremonias diplomáticas. Álvaro Recio hace una ilustrativa incursión en este ámbito de la cultura contemporánea. Tal despliegue de medios lleva a Quiles a tratar de ubicar a sir Richard Fanshawe en la ciudad del Guadalquivir, buscando explicaciones a la coyuntura en que esta visita se produce. Entre otras razones puede situarse la pujanza de la comunidad inglesa afincada en Sevilla. Su revalorización corporativa, sobre todo, en el ámbito mercantil corre por mano de Grove y Gamero, quienes vuelven la mirada al revulsivo que significó la Restauración de la monarquía en el solio londinense, cambio que favoreció el reforzamiento -efímero- de las relaciones diplomáticas entre Felipe IV y Carlos II Estuardo. La nueva realidad inaugurada en los dominios británicos y la *amistad* mutua afirmada por ambos monarcas también alcanzó Sanlúcar de Barrameda. Fernando Cruz nos recuerda la destacada presencia de ingleses en esta ciudad a orillas del Guadalquivir debido a su determinante influencia en el sistema de flotas y ser antiguo solar de la Casa de Medina Sidonia.

Queda para el final la crónica de la visita del embajador Fanshawe a Sevilla, al tiempo que una puesta en claro de su autor, Román de la Torre y Peralta. A este singular literato, conocido por su rivalidad con Torre Farfán, prestan su atención Cipriano López y Antonio Sánchez en su reflexión acerca de su trayectoria creativa. Estos mismos autores también dedican un estudio detallado a la propia relación, la *Festiva Trompa*. Esta obra merece ser bien conocida no tanto por lo que cuenta, como por quien lo cuenta. Conservada en la Hispanic Society of America, Patrick Lenaghan hace un estudio sistemático del ejemplar que hemos podido estudiar, dando cuenta de cómo ingresó en su biblioteca, toda vez que resalta la labor de la institución que hace gala de su sensibilidad hispanista.

En la primavera de 1664, las calles de Sevilla se vistieron de gala. El esplendor de antaño cubrió la ciudad para recibir a Sir Richard Fanshawe, su esposa Lady Ann y todo su *entourage*. Desde distintas ópticas, las páginas de este volumen acogen múltiples interpretaciones respecto al protagonista y su familia, la situación de la urbe hispalense, la significatividad de la comunidad inglesa en el entramado urbano y su proyección mercantil en el entorno del Guadalquivir, y las relaciones anglo-españolas como telón de fondo. El viaje del Embajador envolvió a Sevilla en oropeles. Como él mismo escribiera al secretario de Estado Henry Bennet, "churches, streets, inhabitants, river, passes, much noted at all times, setting now upon this occasion the best side outward to express a pride in their joy of a hoped perfect correspondence with England".[1]

1. Carta de Richard Fanshawe a Henry Bennet. Sevilla, 2 de abril de 1664. Cfr. Ann Fanshawe, *Memoirs of Lady Fanshawe, wife of the Right Honourable Sir Richard Fanshawe Bart*. (London: Henry Colburn, 1829), 318.